

LOURDES GAITÁN MUÑOZ
IVÁN RODRÍGUEZ PASCUAL
DANIEL GABALDÓN ESTEVAN
ELISABET MARCO AROCAS
LUCÍA DEL MORAL ESPÍN
(Eds.)

**NUEVOS CAMINOS PARA
LA SOCIOLOGÍA DE LA INFANCIA:
DEL DEBATE CONCEPTUAL
A LOS HALLAZGOS EMPÍRICOS**

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE SOCIOLOGÍA

Marcial Pons

MADRID | BARCELONA | BUENOS AIRES | SÃO PAULO

2025

ÍNDICE

	Pág.
PRÓLOGO , por Vicky Johnson	9
INTRODUCCIÓN , por Lourdes Gaitán Muñoz, Iván Rodríguez Pascual, Daniel Gabaldón Estevan, Elisabet Marco Arocas y Lucía del Moral Espín.....	13
REFERENCIAS	18

PARTE I

CONTROVERSIAS Y DEBATES EN LAS IMÁGENES DE LA INFANCIA

CAPÍTULO 1. ADULTISMO: UNA PROPUESTA DE DEMARCACIÓN CONCEPTUAL DESDE EL MARCO DE LA SOCIOLOGÍA DE LA INFANCIA , por Iván Rodríguez Pascual.....	21
1. INTRODUCCIÓN: APORTANDO MOTIVOS PARA ESTE TEXTO.....	21
2. ¿ES EL ADULTISMO UN ELEFANTE EN LA HABITACIÓN DE LA PERSPECTIVA SOCIOLÓGICA?	24
2.1. Ubicando el adultismo en el marco teórico y conceptual de los estudios sociales de infancia	25
2.2. Finalmente, un intento de demarcación conceptual	27
3. A MODO DE CONCLUSIÓN.....	30
REFERENCIAS	31
CAPÍTULO 2. ¿CUIDADORES O CUIDADOS? NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL CUIDADO , por Lourdes Gaitán Muñoz	33
1. LAS MODERNAS TEORÍAS DEL CUIDADO IGNORAN A LOS NIÑOS.....	34
2. LA PERSPECTIVA ECOLÓGICA DEL CUIDADO SE APROXIMA A LAS VIVENCIAS DE LOS NIÑOS	36

	Pág.
3. EL REPARTO DE PAPELES EN LAS TAREAS DE CUIDADO.....	37
4. LA INVESTIGACIÓN SOBRE NIÑOS Y CUIDADOS	39
4.1. Primeros pasos en el estudio de niños y niñas como cuidadores	39
4.2. Consolidación y diversificación de los estudios sobre niños cuidadores	40
4.2.1. Cuantificación de la incidencia en distintos países	42
4.2.2. Aproximación al fenómeno en América Latina	43
4.2.3. El cuidado desde enfoques de salud y etnográficos	44
4.2.4. El cuidado en los estudios sobre bienestar y calidad de vida de los niños.....	45
5. TODO UN CAMINO POR DELANTE	46
REFERENCIAS.....	47

PARTE II

OTRAS CARAS DE LA EDUCACIÓN

CAPÍTULO 3. DESINCRONIZACIÓN EN LA ORGANIZACIÓN DEL TIEMPO ESCOLAR: UNA FORMA LATENTE DE VIOLENCIA ESTRUCTURAL HACIA LA INFANCIA Y LA JUVENTUD, por Daniel Gabaldón Estevan	53
1. LOS CENTROS EDUCATIVOS COMO INSTITUCIONES (SEMI)TOTALES.....	54
2. VIOLENCIA ESTRUCTURAL	57
3. EL DERECHO AL PROPIO TIEMPO.....	59
4. LA EVIDENCIA SOBRE LOS EFECTOS DE LA DESINCRONIZACIÓN DEL TIEMPO ESCOLAR	61
5. CONCLUSIONES	63
REFERENCIAS.....	64
CAPÍTULO 4. EXPERIMENTANDO LOS COMUNES EDUCATIVOS. PRÁCTICAS INTER E INTRA GENERACIONALES EN TORNO A LO COMÚN, por Lucía del Moral Espín, Beatriz Gallego Noche, Mittzy Arciniega Cáceres y Sonia Páez de la Torre	67
1. INTRODUCCIÓN	67
2. ESTATUS MINORITARIO DE LA INFANCIA Y AGENCIA RELACIONAL	68
3. LOS COMUNES EDUCATIVOS	69
4. LA VULNERABILIDAD E INTERDEPENDENCIA: CUIDAR, COMPARTIR Y COOPERAR	70
5. EL CUIDAR, COMPARTIR Y COOPERAR EN CUATRO EXPERIENCIAS DE COMUNES EDUCATIVOS.....	72
5.1. Cuidando comunitariamente	75
5.2. Compartiendo como base de los comunes	76
5.3. Cooperando en el hacer común educativo.....	77
6. AVANZAR HACIA LO COMÚN: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	79
REFERENCIAS.....	81

CAPÍTULO 5. ALFABETIZACIÓN MEDIÁTICA E INFORMACIONAL EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA: UNA MIRADA CRÍTICA A LAS REALIDADES ACTUALES, por Mónica María Monguí Monsalve	85
1. TRASFONDO Y HORIZONTE: EL CONTEXTO PARA UN ANÁLISIS CRÍTICO SOBRE AMI EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA.....	86
1.1. Una mirada al Marco Normativo DIGCOMP	87
1.2. Niños, niñas y adolescentes frente al desafío tecnológico	89
2. EL ESTUDIO SOBRE ALFABETIZACIÓN MEDIÁTICA E INFORMACIONAL EN NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES: UN ANÁLISIS A LA LUZ DE LA DIGCOMP.....	91
2.1. Las claves del entorno digital desde la perspectiva de la infancia y la adolescencia	92
2.2. Habilidades digitales percibidas vs. la alfabetización digital adquirida.....	94
3. ¿COINCIDENCIA O DISCREPANCIA? DIGCOMP FRENTE A LAS NECESIDADES REALES DE LA ALFABETIZACIÓN MEDIÁTICA E INFORMACIONAL EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA	96
4. ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES	97
REFERENCIAS.....	98

PARTE III

CAMINANDO HACIA LA AUTONOMÍA

CAPÍTULO 6. LAS DIMENSIONES DE LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LOS NIÑOS Y NIÑAS TUTELADOS EN ESPAÑA, por Kepa Paul Larrañaga Martínez y Francisco Mielgo García	103
1. INTRODUCCIÓN	103
2. LOS ESPACIOS INSTITUCIONALIZADOS E INSTITUCIONALIZANTES	104
3. LAS DIMENSIONES DE LA DESINSTITUCIONALIZACIÓN: RESULTADOS DEL ESTUDIO EMPÍRICO DEL SISTEMA DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA	107
3.1. Metodología aplicada en el estudio empírico.....	108
3.2. Resultados de la investigación	109
3.2.1. Las medidas regulatorias hacen recaer su cumplimiento sobre el actor más pasivo y menos autónomo con respecto a la norma: el niño, niña y adolescente tutelado	109
3.2.2. El debilitamiento de las redes sociales básicas	110
3.2.3. Desarraigos con la cultura, con los hábitos, con las costumbres adquiridas ..	110
3.2.4. La «regulación» de las relaciones humanas con profesionales y el paternalismo hacia los niños/as en protección	111
3.2.5. El cuidado individual de la persona	112
3.3. Síntesis teórica de los resultados.....	112
4. DISCUSIÓN: LAS TENSIONES DEL SISTEMA DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA FRENTE A LOS PROCESOS DE DESINSTITUCIONALIZACIÓN.....	114

	Pág.
5. CONCLUSIONES	117
REFERENCIAS.....	119
CAPÍTULO 7. LA AUTONOMÍA A DEBATE EN LAS POLÍTICAS DE EMANCI- PACIÓN, por Elisabet Marco Arocas	121
1. INTRODUCCIÓN	121
2. LA TRANSICIÓN A LA VIDA ADULTA EN EL SISTEMA DE PROTECCIÓN	122
3. LA REFORMA DEL SISTEMA DE PROTECCIÓN.....	124
4. PARTICIPACIÓN, AUTONOMÍA E INDEPENDENCIA EN LAS POLÍTICAS DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA	125
4.1. Los enfoques de participación a prueba en el contexto de acogida	125
4.1.1. La participación de los sujetos pensados como vulnerables.....	128
4.2. Autonomía e independencia en las transiciones de personas jóvenes tuteladas y extuteladas	129
4.2.1. Preparar para la independencia	130
5. REPENSANDO LA EMANCIPACIÓN: CONSIDERACIONES FINALES	132
REFERENCIAS.....	133

PARTE IV

EXPLORANDO SENTIMIENTOS E IDENTIDADES

CAPÍTULO 8. DE LOS USOS SOCIALES DEL DOLOR AL DOLOR SOCIAL EN LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA, UNA APROXIMACIÓN REFLEXIVA, por Ainhoa Rodríguez García de Cortázar	139
1. DEL DOLOR COMO FENÓMENO SOCIOLÓGICO AL DOLOR SOCIAL	139
2. CÓMO EXPERIMENTAN Y DAN SENTIDO AL DOLOR SOCIAL NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES.....	142
2.1. El dolor de la pobreza	142
2.2. El dolor para educar o controlar.....	144
2.3. El dolor físico para neutralizar el dolor social	145
2.4. El dolor como prueba y como lección de vida.....	147
3. A MODO DE DISCUSIÓN	147
REFERENCIAS.....	149
CAPÍTULO 9. ADOLESCENTES Y JÓVENES ADOPTADAS DE ORIGEN CHI- NO: RACISMO DALTONICO EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA, por Lu- cía Rabadán Gómez y Ainhoa Rodríguez García de Cortázar	153
1. APROXIMACIÓN AL OBJETO DE ESTUDIO.....	154
1.1. Racismo daltónico y familias adoptivas interétnicas	155

	Pág.
2. METODOLOGÍA	158
3. RESULTADOS	158
3.1. Racismo cotidiano	159
3.2. Racismo durante la pandemia	160
3.3. Una ruptura dolorosa	162
3.4. Una nueva identidad	163
4. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	164
REFERENCIAS	166
 CAPÍTULO 10. LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD EN LAS ADOLESCENTES DE ASCENDENCIA MAGREBÍ EN LA COMARCA DE LA RIBERA, <i>por Neus Sanchís Niclós</i>	169
1. INTRODUCCIÓN	169
2. LA MOTIVACIÓN DE ESTE ESTUDIO	171
3. SOBRE EL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	172
4. ÁPICES SOBRE LA CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA EN ADOLESCENTES DE ASCENDENCIA MAGREBÍ	174
4.1. Rasgos que configuran la identidad	174
4.2. La importancia de las creencias religiosas	176
4.3. Ascendencia de las amistades	177
4.4. Tensiones y problemáticas en el ámbito familiar	178
5. CONCLUSIONES, PLANTEAMIENTOS Y NUEVOS HORIZONTES	179
5.1. Identidades múltiples o reactivas	179
5.2. Construcción identitaria en base a la cultura y religión	180
5.3. El deber de la sociedad de reconocer las diferentes identidades	180
REFERENCIAS	181
 NOTAS FINALES, <i>por Lourdes Gaitán Muñoz, Iván Rodríguez Pascual, Daniel Gabaldón Estevan, Elisabet Marco Arocas y Lucía del Moral Espín</i>	183
 RELACIÓN DE AUTORES/AS	187
 ÍNDICE	189

PRÓLOGO

La incertidumbre nos afecta a todos, pero especialmente a aquellos que son vulnerables y marginados. En un contexto de crecientes desigualdades estructurales, fragilidad política y emergencias climáticas y naturales, este oportuno libro, basado en experiencias y conocimientos académicos interdisciplinarios, abre nuevas y necesarias reflexiones conceptuales en la pospandemia de la COVID-19. En muchos países, durante la pandemia, muchos niños y jóvenes vieron restringidos el contacto social y el aprendizaje. Sin un enfoque en los niños en las estrategias globales, apenas estamos comenzando a comprender los impactos en los niveles de dolor, ansiedad y sensación de futuros perdidos, así como en la salud mental y la educación de los jóvenes a largo plazo.

En la introducción se nos recuerda que «los niños y adolescentes no son seres de otro planeta, sino que habitan el mismo que los adultos». La población adulta a menudo encuentra difícil lidiar con la incertidumbre, especialmente en tiempos de cambios ambientales, políticos y sociales. Podríamos aprender escuchando a los niños y adolescentes sobre sus experiencias de incertidumbre, por las que a menudo navegan de manera positiva e inspiradora; ciertamente necesitamos nuevas ideas para lograr futuros más sostenibles y avanzar hacia la justicia social e intergeneracional.

En muchos aspectos, los estudios sociales de la infancia se basaron en los movimientos por los derechos durante el final del siglo pasado, y debemos recordar y revisitar el progreso que se logró en contextos globales después de la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño en 1989. Desde ese momento, hubo comunidades académicas y profesionales que finalmente entendieron el valor de escuchar las voces más jóvenes y compartieron formas creativas de poner en práctica la participación de los niños, niñas y adolescentes. En los últimos años, sin embargo, parece que estamos dando algunos pasos atrás en términos de ignorar lo que dicen las personas jóvenes o tratarlas como problemas sociales o como voces incómodas en los debates ambientales globales y los movimientos sociales y políticos. Afortunadamente, este libro nos llama a respetar las perspectivas de esas personas y nos insta a cuestionar y desafiar el *statu quo*.

Esta colección de investigaciones y diálogos innovadores presenta debates teóricos que enriquecen nuestra comprensión de conceptos clave para avanzar y profundizar nuestro pensamiento interdisciplinar en los estudios sociales de la infancia y la adolescencia. Nos lleva en un viaje de aprendizaje a través de las construcciones pasadas, presentes y futuras de la infancia, y las autoras y autores, con sus diferentes perspectivas, nos recuerdan

la importancia de las ontologías relacionales necesarias para comprender las dinámicas de poder intergeneracionales. También resaltan cómo seguir proporcionando espacios para incluir a los más jóvenes en pedagogías sociales y acciones para negociar un mundo cada vez más incierto. Avanzar hacia la Justicia Intergeneracional requiere abordar uno de los últimos «ismos»: el adultismo.

Desde diversas disciplinas, los capítulos se agrupan de la siguiente manera: controversias y debates, educación, autonomía y subjetividades. El libro comienza con un capítulo sobre el adultismo. Como adultos, todos fuimos niños alguna vez y a menudo creemos que sabemos lo que los niños necesitan, quieren y piensan, pero fuimos niños en lugares y momentos diferentes. Las normas sociales y culturales ahora deben ser «editadas» para tener en cuenta las perspectivas de la infancia y la adolescencia como relevantes en la actualidad. Los autores nos desafían a escuchar y tomar en serio las ideas y subjetividades de los más jóvenes. Si bien reconocen la importancia de las formas relacionales de ser, también sugieren que los diferentes tránsitos de las personas jóvenes hacia la autonomía deben ser valorados y respaldados. Es común que nosotros, como adultos, impulsemos ideas pero que no seamos tan partidarios de la autonomía de los niños, niñas y adolescentes, especialmente si difiere de nuestras propias formas de pensar, basadas en nuestras propias experiencias, creencias y juicios. Sin embargo, al admitir que no sabemos, al estar abiertos a lo inesperado y al pensamiento fresco que conlleva, podemos flexibilizarnos, fluir y prosperar mientras abordamos los cambios sociales, políticos y ambientales que todos estamos experimentando.

Los autores presentan investigaciones y evidencias sobre la competencia de las personas jóvenes en muchos roles importantes para las familias y lo comunitario, desde ser cuidadores hasta co-construir bienes educativos comunes. Profundicemos en la comprensión del uso del tiempo de los niños y niñas en sus vidas, por ejemplo, como cuidadores, y sus valiosas contribuciones al cambio estructural que emerge después de la pandemia. Los conceptos presentados aquí nos ayudan a reconceptualizar los pilares de los estudios sociales de la infancia y la adolescencia, y nos permitirán escuchar y respetar a los jóvenes, y en última instancia, lograr futuros más sostenibles e informados. Esto se logra, entre otras cosas, mediante el apoyo a enfoques más relacionales a través del diálogo intergeneracional, escuchando las ideas y subjetividades de los niños y respaldando sus procesos encaminados a acciones de más autonomía.

Los autores también destacan la importancia de comprender el cambio estructural y la violencia: a menudo desacompañada de las vidas de los niños y niñas y que no siempre reconoce sus vulnerabilidades específicas. Algunos ejemplos presentados incluyen los horarios escolares, que no están sincronizados con las vidas de los niños y sus cuidadores adultos, así como la alfabetización mediática e informacional centrada en la población adulta, que limita los aspectos digitales de la infancia.

Este libro también demuestra autoridad en la investigación que describe el dolor social y las desigualdades sociales experimentadas en la vida de la población infantil, dependiendo de sus identidades, las interdependencias y las desigualdades intersectoriales. Los autores identifican claramente cómo niñas y niños tienen agencia y roles importantes después de la COVID-19, y cómo sus capacidades han sido subestimadas y sus roles en la sociedad infravalorados.

La combinación de ideas incluidas aquí nos conduce a nuevos territorios y proporciona nuevos vocabularios que serán importantes para avanzar en los estudios sociales de la infancia y la adolescencia.

Las estructuras sociales actuales en muchos contextos globales no son adecuadas para su propósito y deben evolucionar con los tiempos. Deben adaptarse más a las vidas y futuros de los más jóvenes, y por tanto, a todas nuestras vidas y futuros globales.

Aclaremos nuestro «propósito» y exploremos cómo todos podemos reconocer, aceptar y apoyar conjuntamente el bien común. Este libro nos desafía a replantear y reiniciar, a co-construir nuevas formas holísticas y transdisciplinarias de pensar, ser y convertirnos, para evolucionar en línea con lo que nuestras sociedades y entornos frágiles y cambiantes requieren en la actualidad. Los mundos digital y analógico, a lo largo de diferentes generaciones, deben entenderse, incluyendo cómo coinciden y chocan a través de las edades. Los valores entrelazados de las personas más jóvenes y mayores en las comunidades deben informar el cambio estructural, tanto como las a menudo lentas normas sociales y culturales. Tenemos una tarea colectiva para visibilizar los roles de los jóvenes como cuidadores de sus pares, en las familias y comunidades, y como contribuyentes al cuidado y la restauración de la naturaleza.

Este libro es oportuno considerando las continuas crisis humanitarias, las crecientes desigualdades, el cambio estructural y la violencia, y las emergencias ambientales. El análisis de estos temas pertinentes es urgente para lograr la Justicia Intergeneracional. Un pensamiento conceptual más profundo puede ayudar a respaldar la agencia de los más jóvenes y las personas adultas en un mundo de cambios rápidos, donde las estructuras políticas, institucionales y (no) éticas pueden ser implacables y necesitan ser corregidas y actualizadas. La comunicación y difusión de investigaciones perspicaces y resonantes presentadas en este libro debe ser amplia y actuar como un catalizador para más estudios sociales de la infancia y la adolescencia, y para investigar cómo lograr y construir movimientos sociales. De hecho, este pensamiento debe ilustrar y transformar las políticas y las prácticas, y ayudar a cambiar estructuras y sistemas. Me siento agradecida por haberme inspirado en estos escritos para seguir conectando y comunicándome en contextos globales.

Me gratificó que me pidieran escribir este prólogo, ya que constantemente encuentro inspiración en mis colegas investigadores, profesionales y jóvenes de toda Europa e internacionalmente, para mis propias formas de ser, convertirme y actuar. Todos estamos obligados a seguir aprendiendo de los más jóvenes y de quienes trabajan con niñas y niños en las comunidades, para que podamos colaborar en formas positivas de navegar y negociar la incertidumbre. Invito a los lectores, junto con estos autores, a revisitar y recordar el valor de escuchar las perspectivas de los niños, niñas y adolescentes, y a tomar en serio su agencia e ideas. Con su aporte, podemos tener un propósito común para revertir las desigualdades estructurales (de género, raciales, de discapacidad, situacionales) e intergeneracionales.

Que todos tengamos el coraje de seguir haciendo lo mejor de nuestra parte.

Vicky JOHNSON

Profesora de Infancia, Juventud y Sostenibilidad
Centro para la Sostenibilidad Viva, UHI, Escocia

INTRODUCCIÓN

Lourdes GAITÁN MUÑOZ
Iván RODRÍGUEZ PASCUAL
Daniel GABALDÓN ESTEVAN
Elisabet MARCO AROCAS
Lucía del MORAL ESPÍN

La sociología de la infancia nació como resultado de la insatisfacción con las explicaciones sobre las vidas y las actividades de los niños, niñas y adolescentes que ofrecían la psicología evolutiva, por un lado, y la sociología funcionalista, por otro. Así, académicos con distintos orígenes disciplinarios y localizaciones diversas, en su mayoría situadas en el Norte global, sin conocerse previamente entre sí, comenzaron a buscar nuevos soportes teóricos para aproximarse al mejor conocimiento de la infancia.

Los principales focos de influencia estuvieron en los países nórdicos y el Reino Unido. De este modo, las *9 Tesis sobre la infancia como fenómeno social*, de Jens Qvortrup (1993) y el libro *Constructing and Reconstructing Childhood*, editado por Allison James, Chris Jenks y Alan Prout (1990), han venido a constituirse en textos fundamentales de la sociología de la infancia actual. En ellos quedaron dibujados los componentes de lo que se entiende como el paradigma original de la misma, que se apoyó en dos pilares:

- Que la infancia es una categoría permanente en la estructura social.
- Que los niños y niñas son actores sociales, parte activa en la construcción de la sociedad y de sus propias vidas.

Se considera que ambos aspectos son de interés sociológico y deben estudiarse por sí mismos. La sociología de la infancia viene a ser entendida como un subcampo de la sociología que comparte con esta el interés por la relación entre los conceptos básicos de estructura y acción (Giddens, 2000).

Aceptado este paradigma como premisa para abordar el estudio de la infancia, la investigación llevada a cabo ha consistido en enfocar cualquier fenómeno que afecte a las vidas de los niños y niñas a la luz de este, con lo que se abre el campo de observación hacia

todo tipo de fenómenos, haciendo hincapié en la adopción del punto de vista de los niños y niñas, incorporando su voz en la investigación.

Del lado de la teoría, la introducción de la perspectiva generacional, como factor explicativo de la existencia de un orden (jerárquico) generacional, que funciona en todas las sociedades, ha proporcionado una herramienta de análisis en el estudio de las relaciones entre las personas adultas y las personas niñas, siendo a su vez este enfoque relacional, inspirado en Bourdieu, una de las vías de exploración teórica que se valoran especialmente en la sociología de la infancia.

En este planteamiento general, brevemente esbozado, es donde se ubica la convocatoria del II Encuentro Nacional del Comité de Investigación 17, de la Federación Española de Sociología, que se celebró en febrero de 2023, bajo el título «Sociología de la infancia en tiempo de incertidumbre». La incertidumbre aludía a la falta de seguridad, de confianza o de certeza sobre lo que podría traer el futuro, apenas superado el trauma social y económico que había supuesto la pandemia por la COVID-19. Los niños, las niñas y las y los adolescentes, no son seres de otro planeta, sino que habitan el mismo que las personas adultas, y experimentan las consecuencias de los cambios estructurales de cualquier orden igual que ellas, como seres humanos, pero también como niños y niñas, circunstancia que amplía su vulnerabilidad.

La respuesta que recibió nuestra llamada por parte de las y los investigadores de infancia, ponía el foco sobre algunas de esas vulnerabilidades que podrían aumentar los sentimientos de incertidumbre: las de los niños y niñas privados de ambiente familiar para quienes las administraciones buscan nuevas formas de acogimiento, la de los adolescentes y jóvenes que afrontan su emancipación a la salida de los centros de protección, la de las chicas de origen extranjero que, desde distintas posiciones sociales, afrontan las contradicciones del entorno social en el proceso de construir su propia identidad. A la vez, las experiencias de investigación realizadas *con* niños, niñas y adolescentes ponían de relieve sus resistencias, sus modos de sortear las incertidumbres, y la importancia de que estén presentes, sabiendo cómo actuar, aportando soluciones, ofreciendo seguridad a las personas adultas con su contribución al bien común.

La incertidumbre afecta también a las y los investigadores de infancia cuando se abren a escuchar las voces de los más jóvenes, tratando de identificar los términos y las claves de sus malestares, intentando desvelar (revelar y levantar el velo) lo que se da por hecho en las concepciones adultas dominantes sobre la infancia. Explicar el adultismo como fenómeno cultural, revertir la concepción unidireccional de los cuidados, aproximarse al dolor como experiencia vital de niños y niñas, descubrir el ninguneo de sus necesidades bio-psico-sociales en la organización de los tiempos escolares como una forma de violencia estructural hacia la infancia y la adolescencia, poner de relieve sus habilidades para enfrentarse a las nuevas tecnologías, son formas de explorar caminos en los que las incertidumbres son más frecuentes que las seguridades.

Si hay que destacar alguna característica que conecte las aportaciones que se presentaron en el Encuentro y que componen este libro, esta es la de que tratan de mirar desde otra perspectiva, desde una perspectiva novedosa, pero a la vez arriesgada, fenómenos sociales que tienen a la infancia como objeto de análisis sociológico, y a los niños, niñas y adolescentes como agentes de sus propias vidas. Es en este sentido que las aportaciones de este libro, sin pretender abarcar todo el espacio posible de las incertidumbres a las que se enfrentan la infancia y la adolescencia actuales, abre caminos muy poco frecuentados por la sociología.

Todos los capítulos parten de un planteamiento teórico y de unas hipótesis tentativas, que después se ilustran con datos de investigación, para concluir con aportaciones al conocimiento de la infancia y la adolescencia que podrían ser generalizables a través de la profundización en las nuevas vías de investigación exploradas, así como también con propuestas de cambio en las políticas de infancia.

El libro se organiza en cuatro partes, donde se agrupan los capítulos según su temática dominante. Pero, a la vez, los diez artículos de los que se compone esta obra se van engarzando unos con otros, componiendo una visión de conjunto que, partiendo de aspectos que competen a la estructura de la sociedad, llega hasta las vivencias subjetivas de los niños, niñas y adolescentes que se encuentran en distintas circunstancias, pasando entretanto por su modo de discurrir en la vida cotidiana.

La primera parte del libro trae a colación dos temas que pueden ser objeto de debate, al romper con algunas de las concepciones de infancia y adolescencia que se dan por hechas, tanto en el discurso corriente, como en el que se vehicula a través de los medios de comunicación o incluso el que se comparte en el mundo académico, especialmente en el ámbito de algunas de las llamadas «ciencias del niño».

En el primer capítulo, *El Adultismo como fenómeno cultural: una propuesta de demarcación conceptual desde el marco teórico e investigador de la Sociología de la Infancia*, Iván Rodríguez Pascual argumenta en pro de la definición cabal de un término que viene a expresar una creencia culturalmente compartida que identifica a niños y niñas como seres inferiores en comparación con las personas adultas. Desde esta posición, queda legitimada una representación del mundo en la que *lo adulto es un ideal normativo superior y dominante proyectado sobre la vida infantil*. Esta mirada, que el autor califica como *adultismo*, lee el mundo sin problematizarlo, y naturaliza la discriminación que se ejerce respecto a los niños como algo normal e incluso deseable. Y así este capítulo concluye con una invitación a seguir investigando sobre el alcance y las repercusiones de este fenómeno en beneficio de un trato más igualitario y más justo hacia la infancia.

Lourdes Gaitán Muñoz firma el segundo capítulo que titula *¿Cuidadores o cuidados? Niños, niñas y adolescentes en la construcción social del cuidado*. Su punto de partida es que, a lo largo del curso de la vida, todas las personas cuidamos y todas recibimos cuidados, también cuando somos niños o niñas. Sin embargo, su papel como cuidadores es ignorado en las modernas sociedades capitalistas, que les tienen adjudicada la calificación de personas *cuidables*, sin distinguir su edad, sus capacidades y las circunstancias que los llevan a practicar el cuidado como una forma más de solidaridad inter o intrageneracional. Las teorías dominantes sobre el cuidado también ignoran a la infancia, y la literatura académica sobre los niños, niñas y adolescentes cuidadores es una *literatura de omisión*. Sin embargo, aunque prácticamente desconocida en España, existe una línea de investigación iniciada hace casi treinta años, que ha llevado a concluir que hay un «continuo de cuidados» en el que participan los niños, de ambos sexos, en todos los continentes y desde edades muy tempranas.

La segunda parte del libro está compuesta por tres artículos que hablan de la educación en dimensiones distintas de las que suele ser abordada esta por la sociología. Los cambios sociales y la propia forma cambiante de la infancia y la adolescencia, rompen las costuras del sistema educativo formal, llevando la educación al ámbito comunitario, mostrando a los niños y niñas como personas capacitadas para manejarse con las nuevas tecnologías y poniendo en cuestión si esa gestión rígida de los tiempos en la escuela se encuentra al

servicio de los niños, niñas y adolescentes, o es una demostración más del *adultismo* que es examinado en el primer capítulo de este libro.

Así, en el capítulo 3, *Desincronización en la organización del tiempo escolar: una forma latente de violencia estructural hacia la infancia y la juventud*, Daniel Gabaldón Estevan analiza la relación entre la violencia estructural y la organización del tiempo en el sistema escolar. Para explorar esta novedosa asociación, el autor revisa y amplía el concepto de «institución total» de Goffman. Además, rescata las nociones de «violencia estructural» de Galtung y la del «derecho al propio tiempo» de Mückenberger. La propuesta de Gabaldón se apoya en la evidencia empírica que ofrece su propia investigación, realizada sobre la base de la explotación de la Encuesta de Empleo del Tiempo del INE de 2002-2003. Concluye el autor reivindicando el derecho al propio tiempo en la infancia y la adolescencia en relación con los tiempos escolares, liberando el resto de su tiempo para otras actividades que le interesen.

El capítulo 4, *Experimentando los comunes educativos. Prácticas inter e intra generacionales en torno a lo común*, de Lucía del Moral Espín, Beatriz Gallego Noche, Mittzy Arciniega Cáceres y Sonia Páez de la Torre, aborda la construcción, mediante prácticas inter e intra generacionales, de espacios educativos orientados por la filosofía de los comunes. En concreto analiza experiencias de intervención socioeducativa con niños, niñas y adolescentes en cuatro espacios de educación no formal. Los Comunes Educativos (CE) emergen asociados al paradigma general de lo común y hacen referencia a un modelo pedagógico crítico que promueve la igualdad, los valores democráticos y la construcción comunitaria del conocimiento, a la vez que consideran la educación como un bien común gestionado por la comunidad (niños, niñas, educadoras, investigadoras, en ocasiones también las familias). En las conclusiones se apuesta por generar espacios educativos más horizontales, entendiendo que es la comunidad, mediante relaciones cooperativas, libres y equitativas, la que debe participar en la creación de conocimientos y decidir sobre qué aprenden y para qué lo aprenden.

En el capítulo 5, *Alfabetización mediática e informacional en la infancia y adolescencia: una mirada crítica a las realidades actuales*, Mónica María Monguí Monsalve explora la alfabetización y competencias digitales que la infancia y adolescencia en España posee e identifica como importantes en relación con la Alfabetización Mediática e Informacional (AMI), contrastándolo con el marco de competencias de DIGCOMP. A través de la identificación del capital digital, las competencias prioritarias y las recomendaciones de este grupo de población, se han delineado una serie de hallazgos clave que tienen implicaciones significativas para la educación digital y las políticas públicas relacionadas con la AMI. La autora manifiesta que, al desarrollar competencias de manejo de información en la red, la educación abandona los roles pasivos en el proceso de enseñanza, fomentando un flujo dinámico de ideas y facilitando la aparición de soluciones innovadoras.

En la tercera parte de este libro se presentan dos capítulos cuyo contenido despertó un importante interés entre los participantes del Encuentro que está en el origen de esta publicación. La razón de tal interés se encuentra aquí también en el enfoque con el que se abordan dos de los momentos clave en el sistema de protección a la infancia y la adolescencia, como son la institucionalización/desinstitucionalización, y la salida del sistema por mayoría de edad. En general, la literatura especializada en este campo aborda estos temas desde perspectivas jurídico-legales y psicológico-educativas. La novedad de los plantea-

mientos que aquí se presentan residen, por un lado, en tomar como referente teórico para el análisis la dimensión generacional-relacional, defendida en la sociología de la infancia por Leena Alanen, con inspiración bourdieusiana y, por otro, en incardinar la emancipación de las personas jóvenes ex tuteladas en el marco de las dificultades estructurales que todas las personas jóvenes experimentan para su emancipación.

En *Las dimensiones de la institucionalización de los niños y niñas tutelados en España*, Kepa Paul Larrañaga Martínez y Francisco Mielgo García, analizan las diferentes dimensiones que categorizan el espacio institucional para comprobar si la institucionalización no depende tanto de un espacio determinado en el que se proporcionan cuidados, sino de las prácticas que desarrollan dichos cuidados. Esta perspectiva lleva a analizar dichas prácticas en diferentes dimensiones, lo que hace que ciertos patrones en la atención hacia niños, niñas y adolescentes tutelados se consideren institucionalizantes. Se propone un modelo de funcionamiento dentro de las propias instituciones de acogimiento residencial, pero también de las familias de acogida, basado en una concepción de la socialización que supere los elementos que constituyen la institucionalización, y de este modo, facilite el desarrollo de la dimensión relacional en la provisión de cuidados alternativos a la infancia y adolescencia.

Elisabet Marco Arocas, en el capítulo 7, *La autonomía a debate en las políticas de emancipación*, explora los conceptos de participación, autonomía e independencia en el marco de las actuaciones del sistema de protección a la infancia y adolescencia en situación de desamparo. Partiendo de la experiencia, busca también discutir el alcance de las medidas que se vienen implementando para garantizar la adecuada transición de estos niños, niñas y adolescentes a la vida adulta. Los estudios sobre las transiciones juveniles realizados en los últimos años reflejan la diversidad y complejidad de estos procesos, que lejos de ser lineales hacia objetivos convencionales, son caóticos y personalizados. Sin embargo, observa la autora, frente a la desestandarización de las transiciones a la vida adulta en las sociedades actuales, las políticas públicas en materia de protección orientadas a facilitar estos procesos mantienen en la práctica una lógica que refuerza la idea de biografía lineal del curso de la vida.

En la cuarta y última parte de este libro se ha reunido un conjunto de tres artículos que tratan de sentimientos e identidades de infancia y adolescencia, tal como se ha reflejado en su cabecera. Las realidades que se observan, y sobre las que las autoras de estos capítulos reflexionan, siendo distintas, tienen en común que han profundizado en las vivencias de las propias personas protagonistas, para aproximar una vía de interpretación a las mismas, a la vez que abrir el camino para la investigación en los respectivos ámbitos.

Para explorar cómo experimentan el dolor social, identificar expresiones de dolor vinculadas a situaciones de violencia estructural o simbólica, desigualdad o injusticia social y observar los significados que niñas, niños y adolescentes dan a estos dolores, Ainhoa Rodríguez García de Cortázar, en su capítulo *De los usos sociales del dolor al dolor social en la infancia y adolescencia, una aproximación reflexiva* ha empleado una metodología cualitativa y un procedimiento de análisis secundario de entrevistas, observaciones y grupos focales con niñas, niños y adolescentes en situaciones de pobreza y con adolescentes migrantes no acompañados. El dolor social se define comúnmente como el experimentado tras la pérdida de relaciones sociales, vinculado a la humillación, la exclusión, la estigmatización o el rechazo social. El dolor social en la infancia y adolescencia en desventaja social se manifiesta como un síntoma de las desigualdades o violencias estructurales, que condicionan la distribución de las posibilidades vitales de niños y niñas como agentes sociales.